

PSICOLOGIA COMUNITARIA EN CHILE Y CALIDAD DE VIDA

GERMAN ROZAS OSSANDOM*
UNIVERSIDAD DE CHILE

Resumen

La Psicología Comunitaria ha surgido en el país como una de las disciplinas relevantes a partir de los años ochenta. Incorporada en el proceso de movilización social desarrollado en esa década, ha pasado hoy día a ser parte, en cierta medida, de las políticas institucionales de diferentes organismos estatales. Sin embargo, la experiencia empieza a señalar que las estructuras gubernamentales no están todavía preparadas para un abordaje comunitario de la problemática social, como tampoco los actuales profesionales recién egresados de psicología, quienes tienen una formación todavía muy débil. Ello requiere modificaciones administrativas financieras y también de la lógica de los paradigmas subyacentes. Más aún cuando una vez iniciado el año 2000 la sociedad chilena necesita mejorar sus niveles de calidad de vida, como a sí mismo aportar en requerimientos dirigidos a la regionalización y la participación de nuevos sectores sociales, procesos, frente a los cuales esta disciplina debe saber incorporarse.

Palabras claves: Salud, tratamiento, prevención, promoción.

Abstract

The Community Psychological appeared in the country as one of the relevant disciplines since the eighties. Incorporated in the social mobilization process developed in that decade, today, it's part in some way, of the institutional politics of different state organisms. Although, the experience starts to show that the gubernamental structures aren't yet prepared for a community approach of the social problematic, as neither the actual professional recently graduated of psychology, who have a slight formation. This require financials administrative modifications and of the logical of the subjacent paradigms too. Overall, when the year 2000 is initiated the Chilcan society needs to improve its levels of quality of living, as to bring, in requirements direct to the regionalization and the participation of new social sectors, process, front to which this discipline must know to incorporate.

The Actual treatment of the Psychology and the Quality of living are in discussion. The slanting to the reparative focus of the first proposal and the wrong coceptualization of the second as an avoid of the discase is emphasized. The revision of these focuses from a human optimistic point of view is proposed.

Key words: Health, treatment, prevention, promotion

* Psicólogo, Magister, Docente Universidad de Chile, Ignacio Carrera Pinto 1045, Stgo. Chile, E-mail: <grozasquchile.cl>; fono 6787801 Fax 6787819.

La Psicología Comunitaria en Chile a partir de los años Ochenta

En la década de los 80 la Psicología Comunitaria en Chile, adquirió una gran relevancia junto a otras disciplinas vinculadas a las ciencias sociales, en el contexto informal de la sociedad civil. La situación social vivida particularmente en ese período caracterizada por una gran pobreza (Cepal 1990) presente en el ámbito de la educación, en la salud, en la agricultura, en el trabajo, en la convivencia nacional, etc. exigió a esta disciplina una respuesta de interpretación y de apoyo a la búsqueda de salidas.

Frente a estos problemas sociales se requería de elementos metodológicos, teóricos-prácticos, que pudieran producir solidaridad; una identidad común de apoyo a la organización y la reivindicación; disminuir, también, los efectos desarticuladores en el tejido social, producto del terror desarrollado por el gobierno Militar.

La Psicología Comunitaria adquiere entonces mayor relevancia en función de la demanda social. Se desarrolla vinculada a Organizaciones No Gubernamentales, Instituciones de Iglesia como las vicarías, Organizaciones de Trabajadores, Organizaciones Sociales.

Algunos ejemplos son los programas de educación de adultos, capacitación de jóvenes y de dirigentes, promoción de Salud con sectores campesinos, control de natalidad con un nuevo concepto de sexualidad; capacitación de género en madres pobladoras; desarrollo personal, etc.

En ese período surge en el país un concepto articulador, la sociedad civil (Gramsci, 1975), el cual apunta a identificar la sociedad en dos partes, por un lado el poder del estado (la fuerza) y por otro el poder de la sociedad civil (la cultura), integrado por los sectores no insertos en los aparatos de gobierno. Además el factor de relación entre ambos conceptos es la hegemonía; se puede tener la fuerza pero no la hegemonía, es decir, es hegemónico un sector cuando en el ámbito de la cultura cotidiana existe

un consenso mayoritario respecto de la realidad que domina la sociedad en su conjunto.

Sin embargo el ganar la hegemonía constituyó todo un trabajo de construcción y de cambio de la cultura, proceso que llevó incluso a la aparición de fenómenos nuevos como la emergencia de los jóvenes, la mujer, los marginados, las poblaciones, etc., en tanto actores políticos. De ese proceso de construcción de identidad, de construcción de consensos, participó fuertemente la psicología comunitaria desde la sociedad civil y no desde el estado.

Su involucración en esa dinámica permitió su desarrollo, pero al mismo tiempo ello implicó una opción hacia el ámbito sociopolítico haciendo suyo y participando en la evolución de un movimiento social en pro de la hegemonía y también en pro de cambios hacia un nuevo futuro.

La Psicología Comunitaria en los años Noventa:

En 1989, la evolución del país tuvo un salto importante, como es conocido por todos, se comenzó a vivir una etapa de transición hacia la Democracia.

Este nuevo período mirado desde la Psicología Comunitaria llevó adelante un cambio de políticas sociales desde un carácter asistencialista y absolutamente restringido en cobertura, y además excluyente, a la búsqueda de la integración de la población. Se puso el acento en la consideración no sólo de las necesidades y carencia sino también las potencialidades; se comenzó a mirar la comunidad como un factor de necesaria involucración en la solución a los problemas, dada su capacidad de integralidad, en contraposición a una mirada centrada en el individuo.

Para señalar algunos ejemplos, es el caso del Servicio Nacional de Menores (SENAME, 1990) que anteriormente postulaba la rehabilitación de niños con conductas delictivas o niños en riesgo social vía su incorporación en hogares de menores, es decir, la «institucionalización», bajo una concepción paternalista del problema. Versus un cambio de política que apunta a una no internación de los niños y

a una reconsideración de la comunidad y la familia como recursos fundamentales de solución.

Sename en su búsqueda de ajuste de estrategias a la valorización de lo comunitario ha desarrollado programas en esa dirección, como son: Centro de Atención Diurna (Cad); colocación familiar diurna; sistema de atención en el medio libre, programas de libertad asistida, programas de Modelos alternativos al internamiento de base comunitaria; Programa de acogida familiar con intervención en red, etc.

Otro ejemplo es el relativo a los Centros Comunitarios de Salud Mental y Familiar del Ministerio de Salud (CCSMF, 1990). Hoy día estos Centros, con un adecuado equipo de profesionales realizan diferentes programas de acción con la comunidad y población destinataria: programas con embarazadas adolescentes, contra la drogadicción y el alcoholismo, etc.

Otro ejemplo hace referencia a los programas contra la pobreza del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), perteneciente al Ministerio de Planificación y Cooperación, los cuales contemplan la comunidad. En ellos hay varios elementos loables como la valorización de los recursos locales; de las capacidades y las organizaciones de la comunidad en la implementación de los proyectos. En el FOSIS, organismo estatal cuyo objetivo fundamental es desarrollar estrategias de superación de la pobreza, existen programas como: Apoyo a la Microempresa; Apoyo para Campesinos y Comunidades Indígenas; Apoyo a Jóvenes y al Desarrollo Local Juvenil; Promoción y Desarrollo de Localidades Pobres; Apoyo a Iniciativas de Desarrollo social, etc.

Problemas derivados de la Relación Estado y Psicología Comunitaria

Una de las apreciaciones que comienzan a surgir luego de un tiempo de experiencia de aplicación de programas comunitarios con financiamiento gubernamental, son las limitaciones que estos encuentran en la estructura estatal, la cual en su nor-

mativa administrativa y financiera e incluso técnica está pensada para un esquema tradicional de trabajo con los problemas sociales, donde lo comunitario no está contemplado.

Esta situación genera contradicciones en la implementación de programas en terreno por cuanto la comunidad tiene distintos ritmos, cambios cualitativos, con demandas diferenciadas.

Entonces aquí hay un desacuerdo: programas bien planteados técnicamente, con equipos adecuados, con una disposición de los destinatarios a involucrarse y no obstante no hay resonancia a nivel del Estado, de sus estructuras, de las tramitaciones administrativas, especialmente de las metodologías de evaluación de proyectos (acento exacerbado en metodologías Costo Beneficios).

Avanzando más lejos, el problema no se encuentra en definitiva en una cuestión de mero carácter burocrático, sino que aparece cada vez más claramente la presencia subyacente de un modelo teórico e ideológico coherente con el tipo de estado que existe.

Este modelo es centralizador, vertical, no participativo, muchas veces excluyente y principalmente unilateral. Indudablemente no es coherente con el paradigma comunitario. Se configura así uno de los problemas más importantes en el nuevo contexto de la transición democrática en Chile.

Nuevas realidades, nuevos problemas: El desafío de la calidad de Vida

Más del 70 % de la población Latinoamericana vive en Ciudades. La ciudad durante los últimos 50 años ha sido un polo de atracción, se espera encontrar en ella la solución a todos los problemas. Sin embargo, hoy día ya no son las luces de la ciudad lo que convoca sino la necesidad de trabajo. Es el acicate de las malas condiciones de vida en el ámbito rural (Rozas, 1998).

No obstante, la migración no es bienvenida en la ciudad, no es esperada. No existen condiciones de infraestructura, de salud, de educación, de vi-

vienda, etc. que permitan su integración social. El crecimiento de la ciudad con relación a sus fuentes productivas, requieren de una alta calificación y dado que ello no existe esa población no encuentra el trabajo necesario. De una u otra forma los migrantes son un contingente de trabajadores que sobra.

Las dificultades que depara la ciudad, trabajos complejos, problemas de idioma, uso corriente de la lectura y escritura, estímulos al consumo, nuevos valores y nuevos estándares, etc., ofrece un contexto de modernización cultural frente al cual el migrante no está preparado. El fracaso es relevante y paralelo en muchas dimensiones, su cultura autóctona muchas veces no cuenta con las matrices y recursos de adaptación a esta nueva realidad y por lo mismo empieza a ser abandonada, surge entonces un proceso de aculturación.

En este contexto los migrantes se "acomodan" a la vida de la ciudad. Ello significa restringir su calidad de vida al mínimo para subsistir y esperar la oportunidad de trabajo. Las oportunidades no existen o se traducen en trabajos muy menores, muy mal remunerados, en altas condiciones de riesgo e inseguridad.

Su asentamiento no tiene otra alternativa que producirse en espacios marginales de la ciudad. Esto es radicarse en territorios degradados, de riesgo o de muy mala calidad de vida. Espacios cercanos a las industrial y empresas, a orillas de la línea del tren o de flujos viales, en viviendas colindantes con espacio de desechos de la ciudad, próximo a vertederos de basura y residuos tóxicos.

Un ejemplo en este sentido es el asentamiento de familias pobres en el entorno de industrias peligrosas. En Santiago de Chile en el límite de la Comuna de San Bernardo y la Comuna de lo Espejo existe un parque industrial con industrias peligrosas. En 1997 se produjo un incendio en la Industria Química Matissen Molipac, concurrió el cuerpo de bomberos y el despliegue de su acción sólo aumento el incendio por reacción de diferentes quí-

micos. El incendio disminuyó gradualmente, pero tuvo una duración de dos meses. Murió una persona, cuidadora del colegio cercano, si el incendio hubiese sido en día de semana probablemente las víctimas habrían sido mayores, especialmente niños. La nube tóxica mantuvo a la población con serios problemas respiratorios, hay antecedentes de a lo menos 6 personas con indicadores de cáncer producto de la alteración del aire.

La pobreza urbana, en la cual se suscribe la migración, presenta un patrón de concentración espacial que tiende a coincidir con las zonas de mayor vulnerabilidad ambiental o de riesgo frente a catástrofes de la Naturaleza. Un ejemplo en este sentido es lo ocurrido en Buenos Aires, Argentina.

Las zonas bajas de los barrios de Belgrano, Núñez, Palermo, Villa Crespo, las zonas aledañas a Riachuelo y bajo Flores y las urbanizaciones de Lugano se han constituido en verdaderas trampas. En efecto entre el 31 de mayo y el 1° de Junio de 1985 cayeron sobre Buenos Aires, Argentina, 308 milímetros de agua. Ello provocó una inundación que hizo necesario evacuar a 100 mil personas, dañó 2.500 viviendas y 14.000 vehículos motorizados, y dejó sin luz eléctrica, teléfono ni agua corriente a 100 mil viviendas. Hubo un saldo trágico de víctimas. (CEPAL, 1991)

Por otro lado, la evolución del fenómeno migratorio produce aumento de la población en el espacio urbano. No obstante este proceso se expresa en barrios marginales, barrios pobres con muy mala dotación de infraestructura y servicios, generalmente distantes de los centros de actividad.

La ciudad comienza a segmentarse y separarse. Surge una suerte de batalla de agresión informal y formal entre unos y otros. Se comienza a producir una escalada de mecanismos de control y de sistemas de vigilancia y de represión.

En el siglo XXI vivimos una época del gran desencuentro social, de separación, del rechazo a los otros. Tenemos temor del otro, por lo tanto se le estigmatiza, se le agrede y margina.

Un espacio urbano civilizado debiera tener sistemas de acogida a distintos grupos y culturas de modo que permita un mejor tránsito y mejor adaptación de migrantes y de nuevas culturas a la ciudad.

A propósito de lo anterior vale citar aquí una definición básica de sustentabilidad social: asegurar la inclusión de todos los grupos de población en la sociedad, a través de garantizar el acceso a la vivienda, el derecho al trabajo, a la calidad de vida, el desarrollo de la cultura y otras necesidades básicas, en adecuada combinación y equilibrio con el desarrollo económico, la sustentabilidad ambiental y la relación ciudad-región.

Calidad de Vida y Salud

Dejando atrás el tema de la pobreza y sus condiciones urbanas de reproducción, nos encontramos también hoy día enfrentados a nuevos problemas del hombre al inicio del actual milenio.

El fenómeno de Globalización que ha inundado nuestros países de América Latina, con la presencia de transnacionales que imponen un estilo de vida homogeneizando el comportamiento de poblaciones enteras ha generado un fuerte impacto en la salud de las personas.

Por un lado los patrones alimenticios tradicionales se han visto modificados hacia el consumo de comidas rápidas, las cuales no estimulan una dieta equilibrada, provocando con ello significativos crecimientos los porcentajes de obesidad, consumo de comidas saturadas en grasas, etc.

Por otro lado la vida sedentaria, sin el ejercicio físico necesario, ha traído un aumento en enfermedades cardíacas y atrofia en la capacidad de movilidad de las personas. Un fenómeno similar a ocurrido en el aumento de las expectativas de vida de la población especialmente en aquellos países y ciudades con mayor nivel de desarrollo, lo que ha implicado desde el punto de vista de la salud un fuerte aumento de enfermedades neurovegetativas.

El excesivo consumo del cigarrillo, como así mismo alcohol, drogas y otras sustancias, generan problemas de cáncer, deterioro del funcionamiento orgánico, problemas en el sistema respiratorio, dependencia, alteraciones de salud mental.

Los antecedentes de morbilidad de la OMS, indican continuamente que las primeras causas de muerte ya no son las enfermedades infecto-contagiosas sino enfermedades producto de alteraciones del comportamiento asociadas al funcionamiento de la comunidad y la sociedad actual.

Algunas posiciones más radicales al respecto señalan que ha fracasado el modelo Médico sustentado sobre toda una infraestructura institucional, social y cultural, definiendo salud como la ausencia de enfermedad. Y si bien ello ha sido cuestionado por la misma OMS el soporte cultural sobre dicha perspectiva permanece. De modo que el acercamiento primero a los problemas de Salud de los profesionales es desde lo biológico, desde lo neurológico, desde el sustrato orgánico. Dejando fuera el mundo de lo social, lo comportamental, lo cultural.

Hoy día las ciencias sociales y particularmente la psicología ponen el acento en estas otras variables. Y este proceso nos pone en relación a un nuevo concepto de calidad de vida.

Desde una perspectiva propositiva calidad de vida esta asociado a estilos de vida, a una forma de quehacer humano que implica desarrollo individual y comunitario. A un bienestar psico-socio-cultural.

El tema consiste en que el hombre actual aproveche las oportunidades que la sociedad moderna ofrece, desde ofertas materiales hasta elementos culturales. Sin embargo, la forma como esta sociedad llega al individuo mediante el condicionamiento del comportamiento orientado al consumo exacerbado, diseñando un modo de ser orientado hacia lo superfluo, lo banal, lo efímero, hace que se pierda las referencias apropiadas para una adecuada calidad de vida.

La calidad de vida, una vez alcanzado ciertos bienes materiales básicos debiera orientarse no a condicionar a las personas a un modo de vida prediseñado y limitado al consumo sino a disponer de condiciones para que los individuos desarrollen en libertad y democracia sus opciones vitales profundizando sus relaciones humanas y su acercamiento a la cultura y al mundo social.

Calidad de vida no es sólo la optimización de los servicios, la eficiencia de las máquinas, el beneficio de los materiales seguros de una vivienda, etc. sino además aquellos aspectos relacionados con el campo de lo psicológico y lo cultural social. El desarrollo del individuo como persona, psicológicamente hablando, es calidad de vida. Es decir, por ejemplo, aspectos como desarrollo de la autoestima, de la identidad, de la autorealización, el desarrollo de sus potencialidades, el manejo de nuevas habilidades, etc.

Y por otro lado también este proceso involucra el desarrollo social de la comunidad, por cuanto el individuo es miembro de un grupo humano el cual es parte fundamental de su formación, donde los cambios de su comportamiento como persona no tienen sentido sino se asocian a la comunidad. Los Servicios de Salud, los consultorios del Ministerio de Salud en Chile, están sufriendo una importante transformación al poner hoy día el acento en la consideración de la comunidad y de la familia como su referente principal para obtener adecuados indicadores de morbilidad. El trabajo exclusivo con el individuo lleva una pérdida de eficacia del sistema como a sí mismo a una repetición de los problemas de salud mental. Se requiere considerar en este plano al grupo humano, para a partir de ello tener éxito con el individuo en particular.

Igualmente en el plano de lo cultural y en la sociedad mayor, se requieren cambios que contextualicen la calidad de vida. La diversidad, concepto recientemente acuñado, resulta fundamental en la relación entre culturas y subculturas, en la idea de aceptar al otro sin estigmatizaciones ni prejuicios, considerando sus formas diferentes de vida y apreciaciones de la realidad, e incluso apreciando sus riquezas culturales

como una real posibilidad de enriquecimiento de lo propio. Todo ello hace referencia a una relación intercultural que promueva el intercambio sano entre grupos humanos, y que a partir de esa relación surga un nuevo modo de vida, y de calidad de vida.

En relación al Futuro de la Disciplina

Quisiera ahora a propósito de lo dicho abordar algunos elementos del futuro de esta disciplina, para la realidad chilena.

Nos encontramos al inicio del nuevo milenio, somos la generación que prepara las condiciones de vida de este nuevo siglo. Continuación algunas ideas en torno a la siguiente pregunta ¿Cuáles serán algunos de los cambios más importantes de la Psicología Comunitaria para aportar a esta realidad?

Partiendo de la base que el principal rol de la disciplina es insertarse en el crecimiento del país, es necesario tener presente que aquí se ha propuesto llevar adelante principalmente un desarrollo socio-económico. Esto significa que un conjunto de programas ministeriales tienden a ordenarse bajo esa dirección. La Psicología Comunitaria debe estar presente allí, complementando con otras miradas.

En el plano de la educación existe el programa de mejoramiento de la calidad de la educación (MECE). En el Ministerio de la Salud, entre otras líneas de trabajo existe la Comisión Nacional del Sida, (CONASIDA). En el Ministerio de Agricultura, los programas de riego campesino; en el Ministerio de Trabajo los programas dirigidos hacia los Microempresarios, como también en el Ministerio de Planificación, junto al Fondo de Solidaridad en Inversión Social (FOSIS), se desarrolla el programa de capacitación de jóvenes pobres, etc.

Estos programas en implementación van diseñando un contexto real de acción, hacia una relación significativa con la realidad social del país y, aunque sus resultados no sean generalizables a todas las regiones, no se puede desconocer su importancia.

Esta dinámica exige para la Psicología Comunitaria un desafío, por cuanto hay una demanda de distintos sectores de la población de realizar aportes útiles desde esta disciplina y de respuestas sobre como construir en este desarrollo.

Cuatro procesos se podrían mencionar en un intento de decantar el conjunto global de elementos a considerar por la Psicología Comunitaria.

1. En primer lugar la variable participación, tema tantas veces aludido pero que hoy resulta esencial en la necesaria involucración de la población en la toma de decisiones en múltiples aspectos.

Resulta claro, pero indispensable decirlo cuantas veces sea necesario. Participar es más que elegir los dirigentes de un país mediante el voto, es una dimensión ligada al desarrollo humano y social:

«Si una comunidad recolectora necesita cruzar un torrentoso río para conseguir comida, todos los individuos son conscientes de la misma problemática: niños, hombre, mujeres, jóvenes, ancianos. Todos se abocan a poner un árbol que sirva de puente, así se contribuye a una tarea y a una necesidad común. Nadie puede faltar porque a todos compete, nadie falta porque cada individuo siente que es su problema. Todos solidarizan con cada uno, todos comparten el problema, el proceso de acción para su término y los beneficios. Es decir todos participan en cada momento de un largo proceso. No hay una definición de la participación como un momento particular en que ella entra en ejercicio, por el contrario. La participación es algo cotidiano, minuto a minuto de la sobrevivencia de una comunidad» Rozas, G. (1992).

2. En segundo término la valorización de los propios recursos de la comunidad. La propuesta del Desarrollo Local en su plan de diagnosticar lo que necesita y los recursos con que se cuenta, configura una interesante propuesta de autodesarrollo.

3. En tercer lugar, ya está sobre el tapete el cuestionamiento a la definición del tipo de desarrollo que se tiene por delante. Al respecto se ha hecho el símil crecimiento-desarrollo, luego se habla desarrollo económico social, sin embargo esto último pone el acento en la calidad de vida como una cuestión externa. La psicología comunitaria debe poner énfasis en las dimensiones humanas del desarrollo, tal como va mostrando los estudios y reflexiones en psicología (M. Max-Neff, 1986; G. Rozas, 1993; H. Bejar, 1990; G. Gyarmati, 1989) y otras disciplinas.

Se ha comenzado también hacer mención de conceptos como: bienestar psicosocial, desarrollo psicosocial, desarrollo a escala humana-, en donde se releva la evolución de seres humanos con conciencia crítica, no autómatas; con autonomía, con alta autoestima, con creatividad, con capacidad de relaciones sociales basadas en la solidaridad, y la complementariedad y la aceptación de la diversidad, etcétera.

Según H. Bejar (1990) «Las teorías del desarrollo deben superar los enfoques que lo condicionan a la existencia de recursos monetarios y plantear que la fuerza productiva, no sólo es la técnica, la materialidad, el quantum de la producción, sino también la organización social, el desarrollo de habilidades y de las capacidades de gestión, de creación e innovación de los sujetos y grupos del país».

4. Y finalmente un tema de absoluta actualidad, la Calidad de vida. La Psicología Comunitaria debe abordar la realidad de muchos segmentos de nuestra sociedad que adolecen de calidad de vida. Y ello no abordarlo exclusivamente desde lo individual sino consolidando cambios a través de una transformación colectiva. Más aún generando un cambio en las instituciones, particularmente las de salud, su estructura, en su personal y en los esquemas de atención de todo el sistema.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Bejar, H., (1990) La presencia del Cambio: Campesinado y Desarrollo Rural. Ed. Desco, Perú.
- 2.- Centros Comunitarios de Salud Mental y Familiar (1990). Documento Primer Congreso Nacional, Ministerio de Salud, Stgo, Chile.
- 3.- CEPAL, (1991) El Desarrollo Sustentable Stgo, Chile
- 4.- Cepal (1990) Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile, Stgo, Chile
- 5.- Fosis, (1993) Región Metropolitana de Stgo, Santiago, Chile.
- 6.- Hammar skjild, Dag (1975) Qué Hacer. Nueva York: Naciones Unidas.
- 7.- Fosis, (1993) Superación de la Pobreza, Santiago: Documento N° 1.
- 8.- Fosis, (1991) Guía de Información, Santiago: Mideplan
- 9.- Gyarmati, G. (1988). Hacia una Teoría del Bienestar Psicosocial. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Católica de Chile.
- 10.- Gramsci, A. (1975). Los intelectuales la organización de la Cultura. México: Juan Labio Editor.
- 11.- Max-Neff, M. (1986). Desarrollo a Escala Humana. Uppsala: Cepaur, p. 16-17
- 12.- Montero, M. (1980). La Psicología Social y el desarrollo de comunidades en América Latina. Revista Latinoamericana de Psicología, 12, 159-170.
- 13.- Montero, M.(1981). La Psicología Comunitaria: Orígenes, Principios y Fundamentos Teóricos. Revista Latinoamericana de Psicología, 13, 387-400.
- 14.- Rozas, G. (1993). Aproximación Psicosocial al Concepto de Desarrollo. Documento de Trabajo N° 2 Dpto de Psicología, Universidad de Chile.
- 15.- Rozas, G. (1992). Desarrollo, Participación y Psicología Comunitaria, Revista de Psicología, Universidad de Chile.
- 16.- Rozas, G. (1998). Psicología Comunitaria, Ciudad y Calidad de Vida Revista de Psicología, Volumen VII, Dpto de Psicología, Universidad de Chile.
- 17.- Sename (1990). Las Nuevas Políticas del Servicio Nacional de Menores. Santiago: Documento Público.